

[Vivir disolviendo y expandiendo el “yo” en el “Sí mismo que existe desde el origen”]

1. Evolución de la conciencia humana en conexión con la Fuente de la Vida y el desarrollo planetario

El origen primordial de la vida que creó el universo se llama la Gran Vida, mientras que todos los demás seres vivos se denominan pequeñas vidas.

Nosotros, los seres humanos, como representantes de estas pequeñas vidas en la Tierra, fuimos creados y diseñados desde el principio para regresar algún día a la Fuente de la Vida.

El secreto de esto se encuentra en el “Programa de evolución de la conciencia humana”, que está incorporado junto con el “Desarrollo planetario”. El flujo de este programa es el siguiente:

(1) Nace un nuevo planeta dentro de la galaxia (en estado de bola de fuego).

(2) **[Dimensión de las vibraciones más densas]**

2-A) El planeta se recubre con una atmósfera para estabilizar la temperatura superficial.

3-A) Se impulsa la evolución y creación de seres vivos a partir de microorganismos.

4-A) Se modifican los genes de los simios para evolucionarlos hacia la humanidad.

[Dimensión de las vibraciones divinas-espirituales]

2-B) Espíritus divinos elevados de otras estrellas se trasladan al mundo divino del planeta.

3-B) Mientras crean cuerpos adaptados a cada nivel, descienden hacia mundos de vibración más densa.

4-B) Seres humanos procedentes de otras estrellas, que ya no pueden hacer más densa su vibración, aparecen repentinamente en el mundo físico material (este mundo) revestidos de cuerpos vibracionales (cuerpos físicos).

(3) Se produce la mezcla espiritual y física entre la humanidad trasladada y la humanidad autóctona. (En esta etapa, la humanidad trasladada, como parte del programa de desarrollo planetario del Dios Universal, olvida completamente los recuerdos de la era de los Espíritus Divinos Universales).

(4) Se completa la apertura del mundo de vibraciones densas.

(5) La conciencia humana revive su Divinidad (el recuerdo de la era de los Espíritus Divinos Universales), promoviendo la elevación del nivel vibracional mental y material.

(6) Se atraviesa una fase de verdadero estancamiento en la que los valores antiguos dejan de sostener la civilización.

(7) Se recibe ayuda de espíritus divinos elevados que se han materializado a partir de estrellas evolucionadas.

(8) Toda la humanidad del planeta avanza hacia la unificación con la Fuente suprema de la Vida.

2. Los Siete Kalpas y el Plan del Alma — La Misión de la Humanidad en Esta Vida

Aunque el proceso detallado difiere de una estrella a otra, un planeta, en líneas generales, se desarrolla y evoluciona pasando por etapas como las descritas anteriormente.

El punto que no debe pasarse por alto es el hecho de que el “desarrollo planetario” está directamente vinculado con “la evolución y elevación de la conciencia humana.”

Para que la Tierra supere su estado actual y se transforme en un mundo de gran armonía lleno de Verdad, Bondad y Belleza, es esencial que toda la humanidad comprenda “qué es realmente la vida que nos mueve” y busque la unificación con la Fuente de la Vida.

Si observamos más profundamente el verdadero significado oculto tras el “desarrollo planetario,” veremos que, en realidad, se trata del “viaje de los espíritus cósmicos —partes del Consciente Creador del Universo (la energía creadora de la Fuente de la Vida)— que toman residencia en planetas recién creados, descienden a los reinos vibracionales más densos, cooperan entre sí para superar toda dificultad, construyen un mundo de gran armonía en ese planeta y luego regresan sus corazones y cuerpos a la Fuente del Universo.” Ese proceso mismo representa “la creación evolutiva de la humanidad.”

Además, todos los planetas evolucionan a través de etapas llamadas los Siete Kalpas. Desde esa perspectiva, según el programa anterior, actualmente estamos en la quinta etapa.

En la historia de la Tierra, se dice que la era actual se encuentra al final del séptimo y último Kalpa: una época sin retorno, el momento decisivo entre elevarse o caer.

Conociendo desde la era de los Espíritus Divinos que “ningún planeta puede completarse sin pasar por una etapa como esta,” nosotros, desde tiempos inmemoriales cuando nos transferimos de Venus a la Tierra, hemos dedicado un tiempo inconmensurable a refinar y elevar nuestro ser en preparación para este momento final de evolución.

Antes de nacer como bebés en esta vida, en el plano vibracional anterior al nacimiento físico, volvimos a jurar solemnemente contribuir a la culminación del mundo terrestre, eligiendo nacer en esta era como nuestra última vida en la Tierra.

Aunque, como humanos físicos, hayamos olvidado esa verdad de la vida y vivido entre el sufrimiento del nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte, generando olas de pensamientos kármicos, ahora ha llegado el momento en que todos los compañeros recuerdan el programa de retorno a la Gran Vida —su verdadera esencia— y despiertan de nuevo su Divinidad.

3. Vivir en Unidad con lo Supremo — El Estado de Unidad Divina

De ahora en adelante, tanto en la vida familiar como en el trabajo, en la literatura, el estudio, el arte, la política o los pasatiempos, cambiará la manera en que nos relacionamos con todo lo que forma parte de nuestra vida cotidiana.

Entraremos en una etapa en la que, buscando la unidad con todo lo que nos rodea, nos convertimos en eso mismo, manifestando naturalmente la sabiduría y la creatividad infinitas.

Quienes se dedican a la agricultura trabajarán con una mente unificada con la Gran Naturaleza, derramando la luz del amor tan intensa como la del sol, y podrán ofrecer cosechas sagradas.

Los amantes de la música se fundirán con la fuente de la melodía y el ritmo, y podrán cantar, tocar o componer como encarnaciones de la música misma.

Los escritores sumergirán su cuerpo y mente en la dimensión vibracional de la “Palabra” original, y en un estado de escritura casi automática, crearán textos maravillosos.

Los que trabajan en fábricas o talleres, entregando su vida a su oficio, recibirán inspiraciones que ninguna máquina podría alcanzar; su espíritu artesanal ascenderá de dimensión, logrando una obra única e irrepetible.

Los cocineros manifestarán una creatividad infinita, unificándose con la vida de los ingredientes, y podrán crear platos deliciosos y originales uno tras otro.

En las relaciones con los demás, uno podrá relacionarse desde la unidad con su propio Espíritu Guardián, y a través de él, con el Espíritu Guardián del otro.

Así desaparecerán los malentendidos en emociones, palabras y acciones, y todos podrán crear destinos armoniosos con cualquier persona.

Todo esto nace del estado de conciencia unificado con lo Supremo.

Si tú, que lees esto, aspiras al Renacimiento Divino, lo único que debes hacer es disolverte —como una gota de divinidad— en el gran océano de la Vida que existe desde el origen.

El “yo” que piensa con la mente física debe entregarse por completo a tu Espíritu Guardián. Refúgiate en su regazo como un niño. Cuando vivimos con la conciencia del Espíritu Guardián como nuestra propia conciencia, ese es el estado de iluminación, el estado de Unidad Divina.

Como ya habrás comprendido, el estado de Unidad Divina significa disolverte en el Sí mismo que existe desde el origen, vivir como una parte de la Gran Vida que ha existido desde siempre.

El sábado será el momento de reconstruir la relación entre “el yo” y “el Sí mismo que existe desde el origen,” para orar y realizar el IN como seres divinos.

Un día interconectado por la Divinidad

[Palabras de Apertura]

TOGUCHI : Queridos todos, muy buenas tardes. Damos comienzo al programa del sábado, «Un día interconectado por la Divinidad».

Tal como se mencionó en el correo de orientación, hoy será «un tiempo para disolver y expandir el yo en el Sí mismo que existe desde el origen, para resonar con una vibración más grande y elevada».

Cuando utilizamos la palabra “mizukara” para referirnos a nosotros mismos, la palabra “onozukara” significa aquello que ya existe, lo que ha estado en el universo desde antes de nuestro nacimiento.

Si sustituimos “lo que existe desde el principio” por “lo que es la Divinidad misma,” la imagen de “onozukara” se vuelve aún más clara.

Veamos entonces algunos ejemplos de personas y elementos de la naturaleza que manifiestan “onozukara” en este mundo.

Los bebés y los niños pequeños, en su estado natural, expresan la inocencia pura de la Divinidad misma.

Por eso, al interactuar con ellos, los adultos recargamos inconscientemente nuestra energía vital y cultivamos corazones bondadosos y compasivos.

Los animales, aunque influenciados por la humanidad, viven naturalmente en la luz infinita de la

vida.

Las plantas y los árboles expresan la infinita sinceridad de la vida simplemente siendo como son.

La tierra y el cielo, el aire que todo lo envuelve y las estrellas dispersas en el universo también señalan “onozukara” con su mera existencia, sosteniendo toda forma de vida.

Nosotros, los seres humanos adultos, cuando recordamos el estado de Unidad Divina, podemos unirnos con “onozukara,” la Fuente de la Vida —nuestros Espíritus Guardianes, Deidades Guardianas, el Verdadero Ser, el Dios del Universo— y vivir manifestando «la Luz de la Vida fundida en la Gran Existencia.»

Además, tenemos un camino que nos permite vivir en unidad con el Ser Divino incluso en la vida cotidiana, sin prácticas especiales ni austeridades como retirarse a las montañas o purificarse bajo cascadas.

Este es el camino de «la Oración por la Paz Mundial a través de las Formas que Desaparecen».

Si agradecemos diciendo: «Gracias por permitirme disolver esto» y continuamos orando por la paz mundial con gratitud a los Espíritus Guardianes, entonces podremos vivir como la Divinidad misma, sin importar lo que estemos haciendo.

Podemos alcanzar la Unidad Divina limpiando.

Podemos alcanzarla lavando la ropa.

Podemos alcanzarla simplemente caminando.

Podemos alcanzarla estudiando con dedicación.

Y, si ponemos en ello nuestra vida, incluso jugando podemos alcanzarla.

Como se mencionó en el correo, quienes se dedican a la agricultura, en un estado unificado con la Gran Naturaleza, derraman sobre sus cultivos la luz del amor tan brillante como el sol y pueden ofrecer cosechas sagradas.

Quienes aman la música se funden con la fuente de la melodía y el ritmo, y pueden cantar, tocar o componer como encarnaciones de la música misma.

Quienes escriben se sumergen en la dimensión vibratoria de la Palabra original y, en un estado de escritura casi automática, crean textos maravillosos.

Quienes trabajan en fábricas o talleres, entregando su vida a su oficio, reciben inspiraciones que las máquinas no pueden alcanzar; su espíritu artesanal asciende de dimensión y logra obras únicas e irrepetibles.

Quienes preparan comidas manifiestan una creatividad infinita, uniéndose a la vida de los ingredientes, y crean platos deliciosos y originales uno tras otro.

En las relaciones con los demás, también podemos relacionarnos desde la conciencia unificada con nuestro propio Espíritu Guardián y, a través de él, con el Espíritu Guardián del otro.

Entonces desaparecen los malentendidos en emociones, palabras y acciones, y todos pueden crear destinos armoniosos con cualquier persona.

Todo esto surge del estado de corazón unificado con lo Supremo.

Los que aspiramos al Renacimiento Divino, mientras aún no hayamos unificado “mizukara” con “onozukara” (el Sí mismo que existe desde el origen), vivimos en cuerpos físicos que contienen solo una gota de Divinidad.

Pero una vez que esa gota sagrada cae y se expande en el Gran Océano de la Divinidad —cuando “mizukara” se disuelve y expande en “onozukara”—, nuestro sujeto deja de ser “yo” y se convierte en “nosotros.”

El pequeño cúmulo de pensamientos que llama a sí mismo “yo” se disuelve en el Gran Océano de la Vida, y vivimos como parte de la Gran Existencia, de aquello que ha existido desde el origen.

Para lograrlo, debemos, como un bebé que se refugia en el regazo de su madre, sumergirnos en el abrazo de nuestro Espíritu Guardián y vivir viendo el mundo con sus ojos.

Eso es el estado de iluminación: la conciencia de Unidad Divina.

Hoy, cada uno de nosotros reflexionará sobre la verdadera naturaleza de su propia vida y haremos de este día una oportunidad para encarnar y practicar en la vida cotidiana el secreto supremo de la Unidad con el Ser Divino —«el Camino de la Entrega Total» y «el Camino del Abandono Confiado,» que se han enseñado desde la antigüedad.

Y ahora que ha llegado el momento, unámonos en la Oración por la Paz Mundial en japonés e inglés.

1. Oración por la Paz Mundial

GYOUTEN : Comencemos.

Sekai Jin-rui ga Heiwa de ari-masu you-ni.

Nippon ga Heiwa de ari masu you-ni.

Watakushi-tachi no Ten-meí ga mattou sare masu you-ni.

Shugo-Rei-sama, arigatou gozai-masu. Shugo-Jin-sama, arigatou gozai-masu.

May peace prevail on Earth.

May peace be in our homes and countries.

May our missions be accomplished.

We thank you, Guardian Deities and Guardian Spirits.

2. Un Tiempo para Preparar la Base de Vivir la Divinidad

TOGUCHI : Muchas gracias. A continuación, a través de las palabras del GOI-sensei, reafirmaremos lo esencial para que el ser humano viva su Divinidad original.

Comenzaré leyendo desde la página 32 del libro «Dominar el Yo», en el capítulo «Unificación con el Yo Divino en el Mundo Espiritual», donde el GOI-sensei explica lo que considera más importante.

¿Cuál es el propósito de la religión? Es llevar al ser humano desde el mundo del pensamiento al mundo de Dios. Todas las religiones enseñan diversos caminos para que el corazón divino y el corazón humano se unan.

Por eso, lo que considero más importante es el estado de los pensamientos. Lo que uno piensa constantemente se manifiesta como su destino. Y esto no solo en esta vida, sino también desde vidas pasadas, desde el principio mismo cuando el ser humano apareció en este mundo físico. El ser humano no comenzó con el cuerpo físico.

Hasta aquí.

El GOI-sensei enseña que «el punto de convergencia de todas las religiones es elevar y llevar las ideas dualistas y la conciencia que ha olvidado la Divinidad al mundo de Dios.»

También dice: «Todas las religiones enseñan diversos caminos para que el corazón de Dios y el del ser humano se unan.»

Y además: «Lo más importante es el estado de los pensamientos, porque lo que uno piensa constantemente día tras día se manifiesta como su destino.»

Debemos prestar atención especialmente a la frase: “Lo que uno piensa constantemente se manifiesta como su destino.”

El GOI-sensei no dice que basta con tener una conciencia divina solo mientras se ora o se forma el IN.

Por eso, debemos cuidar la manera en que usamos nuestros pensamientos a toda hora, esforzándonos por expresar palabras, pensamientos y acciones que manifiesten la vibración de la Divinidad.

Esto se logra reflexionando sobre cómo pasar cada instante de la vida cotidiana con la conciencia adecuada y practicándolo constantemente.

Así, el estado de conciencia del Chispa Divina se convertirá en nuestra “conciencia natural y ordinaria.”

Ahora leeré desde la segunda mitad de la página 43 de «Dominar el Yo».

Pase lo que pase, aunque surjan pensamientos o situaciones desagradables, fortalece tu convicción: “Todo es una forma que desaparece. Soy uno con Dios. Soy uno con mis Deidades y Espíritus Guardianes.”

Mira todo como “formas que desaparecen” y piensa: “Soy uno con Dios.” Eso es suficiente. Vive siempre en el pensamiento: “Estoy dentro de Dios, soy uno con Dios.”

Lo repito: es importante mantener siempre tus pensamientos dentro del corazón de Dios.

En la práctica significa lo siguiente:

Si eres carpintero, cuando cepilles la madera, piensa: “Ah, es Dios quien lo hace.”

Si trabajas en un restaurante, piensa: “Gracias, es Dios quien lo hace.”

Si eres banquero, piensa: “Contar o entregar dinero también es obra de Dios.”

Reconocer que todo es un intercambio entre Dios y Dios, que dar y recibir son transacciones divinas: esa es la mejor conciencia.

Así este mundo se convierte en el mundo de Dios, en el verdadero cielo en la Tierra.

Cuando todos viven dentro de Dios, no hay un Dios que arroje una bomba atómica. No hay un Dios que golpee con ira ni que piense “ojalá muera.” El corazón de Dios es un amor inmenso que desea el bien de todos. “Que todos sean felices” es el corazón amoroso de Dios.

Dicho de manera sencilla, eso significa: “Que la Paz Prevalezca en la Tierra. Que haya paz en nuestros hogares y países. Que se cumplan nuestras misiones. Damos gracias a las Deidades y Espíritus Guardianes.”

Si mantenemos el pensamiento “Que todos sean felices” y decimos “Damos gracias a las Deidades y Espíritus Guardianes,” ya estamos viviendo dentro de Dios.

No basta con decirlo una o dos veces. Dilo constantemente, despierto o dormido. Incluso en el baño, caminando o sentado, reza: “Que la Paz Prevalezca en la Tierra.”

Cuando algo desagradable ocurra, piensa: “Ah, esto también es una forma que desaparece,” y sigue orando por la paz, pensando solo en cosas buenas.

Hasta aquí.

Resumamos lo que GOI-sensei enseña como necesario para manifestar la Voluntad Divina:

- Es bueno continuar «la Oración por la Paz Mundial a través de las Formas que Desaparecen» día y noche.
- Permanecer dentro del corazón amoroso de Dios y vivir siempre en esos pensamientos.
- Orar constantemente por la paz mundial y llenar la mente solo con buenos pensamientos.

Al escuchar esto, reafirmamos que «lo que pensamos, decimos y hacemos cuando no estamos orando o formando el Divine Spark IN es aún más importante que los momentos mismos de oración o de IN.»

Ahora, con ese reconocimiento, pasemos al siguiente programa. GYOUTEN-san, por favor.

3. Práctica sobre “Cómo usar nuestros pensamientos” en la vida cotidiana

GYOUTEN : Gracias, TOGUCHI-san. A partir de ahora, durante unos cinco minutos, iré pronunciando continuamente ejemplos concretos de cómo podemos emplear nuestra conciencia en cada momento de la vida diaria: mientras realizamos las tareas del hogar, cuidamos de los hijos o de familiares, trabajamos o estudiamos, o incluso cuando estamos en el baño o acostados en la cama, instante tras instante, segundo tras segundo.

Todos ustedes pueden repetir las mismas palabras que yo, o pueden recitar las palabras que surjan espontáneamente desde lo más profundo de su corazón. Consideren este momento como una oportunidad para practicar cómo usar la conciencia en la vida diaria, recordando: “Ah, esto es lo que debo seguir pensando en cada momento.” Durante unos cinco minutos, junto conmigo, con una conciencia conectada con lo Divino —especialmente con el sentimiento de estar acogidos en el corazón del Espíritu Guardián que siempre está cerca y los protege— reciten juntos las palabras de Luz, las palabras de Verdad, las palabras de Divinidad. Quienes puedan, háganlo en voz alta. Entonces, comencemos.

We thank you, Guardian Deities and Guardian Spirits.

May Peace Prevail on Earth.

May all humankind awaken to their Divinity. May everyone remember the Truth of Life.

Air, Water, and Earth, all of Nature and all living beings, thank you very much.

May I be a being of deep love. May my heart be filled with love. Let me become one with the Source of Love.

May the guidance of the Guardian Divine Spirits of all humanity be fulfilled.

The Divinity of Humanity has reawakened. Dai-jouju. × 3

All is perfect; nothing is lacking. Dai-Jouju. × 3

Ware Soku Kami Nari. Hito Soku Kami Nari. Jinrui Soku Kami Nari. × 3

We are beings of Divinity, and nothing other than that.

The wisdom of God, who created the universe, flows like blood within all humankind.

The time will come when everyone remembers their Divinity and, helping one another, builds a world of great harmony on Earth.

That time is not so far in the future, and it is precisely for that reason that we are now striving to become humans who are one with God.

I'm truly grateful to have been born with such a magnificent divine mission.

May Peace Prevail on Earth.

We thank you, Guardian Deities and Guardian Spirits.

4. IN de la Chispa Divina

GYOUTEN : Muchas gracias. Finalmente, realizaremos el IN de la Chispa Divina siete veces. Enviaremos la Luz de la Divinidad a la Naturaleza, a todos los seres vivos y a toda la humanidad, y con ello daremos por concluida la Reunión de Oración de hoy. Ahora, comencemos.

Enviamos la Luz del Dios Universal a la Gran Naturaleza, a todos los seres vivos y a toda la humanidad. (× 2 veces)

<IN de la Chispa Divina siete veces seguidas>

<Luego, mantener los ojos cerrados y meditar durante 14 segundos>

Fin.